La beca de la última fila

Reparto

LARA. Estudiante que desea solicitar una beca. Sabe qué quiere estudiar, pero no quiere contar asuntos familiares ante otras personas.

NOA. Compañera de Lara. Ha preparado una intervención para ayudarla y le cuesta renunciar a ella.

MARTA. Docente que presta el aula para ensayar. Escucha y hace preguntas, sin decidir sobre la beca.

Duración, espacio y utilería

Duración orientativa: 10–12 minutos, según el ritmo de las réplicas y las pausas. Un aula vacía al terminar la jornada. Dos sobres de papel y una hoja con una lista ficticia de requisitos, cuyo contenido no necesita leerse desde el público. Se usa una silla del aula para el ensayo. Los tres personajes están presentes durante la escena; no hay voces exteriores.

Escena única: el ensayo

Lara permanece al fondo del aula con un sobre cerrado. Noa sostiene el otro y repasa una hoja. Marta está junto a la puerta. La luz de la tarde entra de lado.

NOA. Ya está. He conseguido que entre todo en una intervención de dos minutos. Yo empiezo y tú cierras.

LARA. ¿Por qué empiezas tú?

NOA. Porque me sale más fácil explicar las cosas cuando hay gente delante.

LARA. A mí también me sale fácil explicar algunas cosas.

NOA. No dije que no. Solo quiero que se entienda lo importante.

Noa le ofrece el sobre que sostiene. Lara no lo toma.

LARA. ¿Qué hay ahí?

NOA. Lo que voy a decir. Lo imprimí para no olvidarme.

LARA. ¿Lo leíste en voz alta?

NOA. Dos veces en casa. La segunda salió mejor.

LARA. Quiero escucharlo.

NOA. Ahora mismo, si quieres. Marta, ¿hacemos como si fueras del comité?

MARTA. Puedo hacer preguntas de práctica. No soy el comité ni sé cómo decidirá. Primero necesitamos saber qué va a contar cada una.

NOA. Vale. *Se endereza y mira hacia un punto imaginario.* «Venimos a presentar la solicitud de Lara, que ha mantenido sus notas mientras su familia atraviesa...».

LARA. Para.

NOA. Solo era el comienzo.

LARA. Precisamente.

NOA. No he nombrado a nadie de tu familia.

LARA. Has empezado a contar algo que te dije a ti.

NOA. Porque demuestra que necesitas la beca.

LARA. Demuestra que sabes algo de mi casa. No es lo mismo.

Marta se acerca un paso, pero no interviene. Noa baja la hoja.

NOA. Lara, falta muy poco para entregar la solicitud. Si hablamos solo de tus notas, quizá parezca que puedes seguir igual sin ayuda.

LARA. No estoy pidiendo que inventemos una vida perfecta. Estoy pidiendo que no uses la mía sin preguntarme.

NOA. Te pregunté si querías ayuda.

LARA. Te dije que sí. No te di permiso para hablar por mí.

Noa busca la hoja de requisitos y la acerca a Marta.

NOA. ¿Qué dice exactamente aquí? Lo marqué.

MARTA. *Lee sin mostrar la hoja al público.* Según estas bases, hay que entregar una solicitud y una explicación breve de por qué la persona quiere continuar sus estudios. El apartado de circunstancias personales es voluntario. Ni siquiera hemos llegado a ensayar qué dirías tú.

NOA. Yo pensé que voluntario significaba que podía mejorar sus posibilidades.

MARTA. Puede significar que cada quien decide si lo incluye. No nos toca adivinar lo que pensará el comité. A Lara sí le toca decidir qué quiere compartir.

NOA. *A Lara.* ¿Entonces no vas a mencionar nada de tu casa?

LARA. Tal vez mencione que necesito una ayuda para seguir estudiando. Lo que no quiero es describir quién duerme dónde, quién trabaja a qué hora ni lo que me han dicho en privado.

NOA. Eso no lo había puesto.

LARA. Pusiste suficiente para que alguien preguntara el resto.

Noa dobla su intervención, sin romperla. Hay un silencio corto.

NOA. Creí que si hablaba yo se te haría más sencillo.

LARA. Lo sé.

NOA. Y ahora parece que hice lo contrario.

LARA. También sé eso.

NOA. Me gustaría arreglarlo.

LARA. Entonces escucha lo que sí quiero decir.

Marta aparta la hoja de requisitos y deja el espacio frente a Lara libre.

MARTA. Empecemos por una pregunta sin trampa. ¿Qué esperas poder hacer el próximo curso?

LARA. Seguir en el taller de ciencias. Terminar el proyecto del huerto del patio, medir cuánto agua usamos y explicar a los grupos pequeños cómo registrar sus observaciones.

NOA. Pero eso lo han hecho otras personas.

LARA. Conmigo, sí. No necesito fingir que lo hice sola. Organicé los turnos y revisé los cuadernos cuando nos faltaron dos integrantes.

MARTA. ¿Qué parte de esa experiencia habla de ti?

LARA. Que volví al día siguiente aunque el primer registro estuviera mal. Y que aprendí a pedir que otra persona comprobara mis cuentas antes de entregar el resultado.

NOA. Eso es bueno. Hay que ponerlo.

LARA. Noa.

NOA. Perdón. Tú decides.

LARA. Puedes decirme después si se entiende. Pero necesito terminar.

MARTA. Probemos otra vez, desde el principio. Yo pregunto y tú respondes. Si te detienes, esperamos.

Marta se sienta. Noa permanece junto a la pared. Lara mira el sobre que lleva en la mano y luego levanta la cabeza.

MARTA. ¿Por qué solicitas la beca?

LARA. Porque quiero continuar mis estudios y participar en el taller del año próximo. Este curso aprendí que no basta con tener una buena idea; hay que revisarla y trabajar con otras personas. La beca me ayudaría a mantener ese compromiso.

Lara calla. Noa abre la boca, pero se detiene. Marta espera.

MARTA. ¿Algo más que quieras añadir?

LARA. Sí. He cuidado mi asistencia y he cumplido con lo que me comprometí a hacer. Quiero que mi solicitud se valore por lo que he trabajado y por lo que me propongo hacer. Si hay información personal adicional, prefiero decidir yo cuándo y con quién compartirla.

MARTA. Gracias. ¿Cómo te sentiste al decirlo?

LARA. Como si fuera una solicitud mía.

NOA. También sonó como tú. Hiciste una pausa y retomaste la idea sin ayuda.

LARA. Eso me sirve. Esa es la clase de ayuda que quiero.

Marta le devuelve a Noa la hoja de requisitos.

MARTA. Podemos revisar si falta algún documento de la lista, sin añadir nada a la historia de Lara. Si la convocatoria pide información reservada, se gestionaría por la vía que indique; no se inventa una obligación de contarla en público.

NOA. Hay una cosa que sí podemos comprobar ahora. *Señala una línea de la lista.* Aquí dice que el sobre debe llevar el nombre de la solicitante.

LARA. Ya está escrito en el sobre. No hace falta leerlo aquí.

NOA. Perfecto. *Mira su sobre.* Entonces esto no lo necesitamos.

LARA. ¿Me lo dejas ver?

Noa vacila un instante y le entrega el sobre con su intervención. Lara lo abre, mira las primeras líneas y lo vuelve a cerrar.

LARA. Me gusta que hayas dedicado tiempo a ayudarme. Solo que estas palabras no son mías.

NOA. Puedes tirarlas.

LARA. Prefiero devolvértelas. Quizá te sirvan para aprender a preguntar antes de escribir un discurso por alguien.

NOA. *Con una sonrisa pequeña.* Me va a hacer falta practicar.

MARTA. Nos queda un último ensayo. Noa, haz una pregunta que pueda responderse sin tocar su vida familiar.

NOA. Está bien. Lara, si la beca no llega, ¿qué harías con el proyecto del huerto?

LARA. Buscaría una manera de seguir participando. Pero necesitaría reorganizar mi tiempo y algunos gastos. Por eso solicito la ayuda: porque facilitaría que pudiera continuar de forma estable.

NOA. Ahora sí lo entendí.

LARA. ¿Qué parte?

NOA. Que necesitas la beca sin que yo tenga que contar una historia que no me pertenece.

Marta se levanta y abre la puerta del aula.

MARTA. El ensayo ha terminado. La solicitud sigue siendo de Lara. Antes de entregarla, pueden comprobar juntos que el sobre y la lista coinciden.

NOA. ¿Quieres que yo lleve tu sobre mientras guardas las cosas?

LARA. No. El mío lo llevo yo. Si quieres, lleva la lista para que podamos revisarla antes de salir.

NOA. Eso puedo hacerlo.

Lara se queda con su sobre cerrado. Noa sostiene la hoja, ya sin texto preparado para hablar por su amiga. Ambas avanzan hacia la puerta. Marta se queda en el aula.

NOA. Una pregunta más. ¿Te acompaño hasta donde entregues la solicitud o prefieres ir sola?

LARA. Acompáñame. Si necesito que hables, te lo pediré.

NOA. Trato hecho.

Salen juntas. Marta apaga la luz. Fin.

Pregunta para conversar después de la representación

¿En qué momento cambia la ayuda de Noa y cómo se puede saber que Lara conserva su decisión? Una respuesta posible: al dejar de hablar por ella, Noa escucha el ensayo, comenta solo cuando se lo piden y acepta llevar la lista, no el sobre de solicitud. Lara decide qué información compartir y responde por sí misma. La obra no presenta una decisión del comité sobre la beca.